Gente, considerando, ser pocos, y aùn poquissimos, para tanto Barbarismo; y que no era possible, ni lo avia de ser, el reduzirlos à que passassen adelante, por el temor, de que avian de rehazerse los Infieles, avisando à los demàs, y cargarlos de suerte, que ninguno quedasse à vida.

Resuelve Paredes retirarse.

Y viendo el Capitàn, que yà era esta resolucion en los suyos; y que con poca Gente, y essa yà con tribulacion, y disgusto, no se avia de conseguir la execucion de cosa alguna de provecho, determinò bolverse à retirar à la Provincia de Yucatàn, con toda la Gente, y dar quenta de lo sucedido à su Governador D. Martin de Vrsua, para q̃ dispusiesse lo q̃ le pareciesse mas conveniente.

Executòlo assi vno, y otro, con la mayor brevedad. Y el Refuerço, y nueva Entrada, que el Governador Vrsua dispuso, se verà adelante, continuando aora las Marchas del Presidente de Guatimala, y su Gente.

CAPITVLO SEPTIMO.

SALE DE GVEGVETENANGO EL PRESIDENTE de Guatimala: Camina al Pueblo de Santa Eulalia; Dizese lo que allì ordenò: Hazese Recluta de mas Indios de Guerra, y Gastadores: Y passa à Istatàn, y de allì à Comitàn.

Concluyò el el Presidente las disposiciones.

ConcluyòelPresidẽte de Guatimala la composicion, y requento de las cosas, que se reconocian necessarias, y estavan congregadas, y mandadas prevenir en Gueguetenango; y queriendo por su Persona reconoçer el Terreno, y Entrada de los dos Pueblos de Santa Eulalia, y San Mateo Istatàn, è informarse tan de mas cerca, como de ellos mismos, por donde seria mas breve el encuentro con los Lacandones.

Echa delante el Presidente al Capitàn Melchor Rodriguez.

Aviendo echado delante al Capitàn Melchor Rodriguez, con su Compañia, el dia veinte y nueve de Enero, con orden, de que marchasse hasta el Pueblo de San

Ordenes, que le diò.

San Mateo Istatàn, y que allì le aguardasse, saliò al siguiente dia, con su Comitiva, y el Resto del Exercito, al Pueblo de Santa Eulalia, que dista veinte y vna leguas de la Villa de Gueguetenango, donde entrò el dia primero de Febrero, siendo asperissimo su Camino.

Sale el Presidente de Gueguetenango.

Entra en Santa Eulalia.

Aquì en este Pueblo hallò, que el Corregidor de aquel Partido, aùn no tenia reclutados cien Indios de Guerra, y setenta Gastadores, que dias antes le avia ordenado reclutasse, y los tuviesse dispuestos, para incorporar con los demàs.

Mida reclutar Indios.

Y reconociendo, podian hazer gran falta, los mandò reclutar, con toda brevedad, en aquel Pueblo, y en los de San Juan, San Pedro, San Mateo, y otros, y se reclutaron ciento y setenta y dos, en todos; y à los ciento y diez de ellos se les dieron Pagas para dos Meses; y los sesenta y dos no quisieron recibir Paga alguna, ofreciendose à servir de gracia, voluntariamente, y sin Sueldo alguno, todo el tiempo que durasse la Faccion.

Pagas, que se dieron à los Indios.

Otros sirven de gracia.

Eran los sesenta y vno de estos del Pueblo de San Mateo Istatàn, y el otro era el Indio D. JuanBasilio, natural de Santa Eulalia; y à estos Indios fuè à quien mas se debiò, en lo que se obrò en esta Campaña, por aver sido los que con mas viueza, y actividad, se adelantavan en la ocupacion, y trabajo, en las Montañas, y fuera de ellas, aùn en los tiempos de cumplidas sus Remudas.

El Indio Don Juan Basilio.

Mucho se debiò à los Indios de Istatàn.

Y el Indio D. Juan Basilio sobre todos, que se esmerò en ser propiamente el Huròn Racional de aquellos Montes, para con los Barbaros Lacandones, solicitando ansiosamente, à todos tiempos, y por todos modos, el hallazgo de ellos, y su Reduccion.

Sobre todos Don Juan Basilio.

Mientras estos Indios se iban juntando en Istatàn, donde se iban remitiendo los que no se reclutavan allì, entendia el Presidente, en Santa Eulalia, en varias diligencias, y adquisiciones de Noticias, acerca de averiguar, què Vereda se tomaria, para dar mas apriessa con los Lacandones; pero no podia descubrir, ni ajustar cosa alguna provechosa, ni conduzente à su deseo; siendo assi, que en Guatimala avia tenido muchas, y concordantes Noticias, y Avisos, de que aquellos Indios de

Diligencia, que hazia el Presidente en Santa Eulalia.

No puede ajustar la mayor cercania de los Lacandones, por dõde seria.

de Istatàn tenian trato, y comunicacion con los Lacandones.

A que se atribuia el ocultarse estas Noticias.

Atribuìase, que de ocultarse estas circunstancias, y retirarse las Noticias de los Infieles del Lacandòn, y el no descubrir señas, en alguna manera, ciertas, de sus habitaciones, Pueblos; ò Rancherias, era la causa, el que los Indios Christoval Domingo, Alonso Delgado, y Gaspar Jorge, naturales, y Cabeçuelas de aquel Pueblo de San Mateo Istatàn, avian manifestado disgusto, de la execucion de esta Entrada, y atraìan à su Dictamen à otros Indios, sus convezinos.

Indios Cabeçuelas, que no gustavan de la Entrada.

Y considerando el Presidente, que no convenia dexarlos en el Pueblo, porque no alborotassen à los demàs: Y que tampoco podia ser vtil el permitirlos, que concurriessen à la Entrada; porque en las Operaciones de ella proçederian torzida, y cautelosamente, y no como debian, los remitiò presos à la Carçel Real de Gueguetenango, para que allì estuviessen assegurados, hasta que otra cosa se ordenasse, averiguando las sospechas, que de ellos se avian concebido.

Remitiò presos el Presidente à Gueguetenango à los Cabeçuelas.

Avia ordenado el Presidente, que el Capitàn Don Tomàs de Guzmàn, con la Gente de su Cargo, se adelantasse al Pueblo de Comitàn, como diximos; y tambien desde Gueguetenango hizo, que se adelantasse al mismo Pueblo de Comitàn su Auditor General Don Bartolomè de Amezquita, con ordenes de adquirir Informes, acerca, de si seria mejor hazer la Entrada à las Montañas, no traginadas, por aquel Pueblo de Comitàn, ò por el de Ocozingo, por la variedad de Pareçeres, y diversidad de Noticias, que avia avido siempre, de la mas, ò menos facilidad de dar con los Infieles, y de soportar la fragosidad de los Montes, con algun menos trabajo, ò passos menos inaccessibles.

Orden al Capitàn Guzmàn.

Ordenes à el Oydor Amezquita.

Dispuso assimismo en este Pueblo de Santa Eulalia el Presidente, que el Capitàn Tomàs de Alvarado passase al mismo Pueblo de Comitàn, con alguna Infanteria; y dadas otras ordenes, y disposiciones en este Pueblo de Santa Eulalia, se partiò para el de San Mateo Istatàn, con parte de la Gente, que allì avia quedado.

Ordenes al Capitàn Alvarado.

Parte el Presidente à Istatàn.

Aze-

Azelera mucho las Marchas.

Azelerò mucho las Marchas à aquel Pueblo de San Mateo, para con mas brevedad, deliberar finalmente su Entrada, ò por Comitàn, ò por Ocozingo, y en el Pueblo, que eligiesse de estos dos, congregar todas sus Gentes, y las que por allì estavan prevenidas, y aloxadas, para regular las que por cada vno de los tres Rumbos aviã de entrar, formar de ellas las Compañias, con proporcion mas adequada, señalarlas sus Cabos, y dividirlas, para que se fuessen empezando à penetrar aquellas Montañas, por todas tres Partes à vn mismo tiempo.

Llega à Istatàn.

Llegò à San Mateo Istatàn el dia tres de Febrero, donde le estava yà esperando el Capitàn Melchor Rodriguez, con su Compañia, como se lo avia ordenado. Y despues de dadas allì diferentes ordenes, y Providencias, mandò: Que el Capitàn Melchor Rodriguez, con la Gente de su Compañia, y los ciento y setenta y dos Indios, q̃ se avian reclutado en aquel Pueblo, en el de Santa Eulalia, y en otros, se quedassen en aquel Pueblo de S. Mateo, para executar desde allì la Entrada à las Montañas, al tiempo, quando, y por donde se le ordenasse.

Ordenase, que de allì el Capitàn Melchor Rodriguez.

Quedase allì el Padre Ribas.

Quedòse tambien, para el mismo efecto, el Padre Fray Diego de Ribas, aviendo elegido por su Compañero al Padre Missionero Fray Pedro de la Concepcion, con quien quedò contentissimo, por las experiencias que el Padre Ribas tenia de su mucha Virtud, y eficazia.

Disposiciones de la forma de noticiarse.

Gastòse aquel dia, y el siguiente en otras Disposiciones, y en platicar, y discurrir, en orden à la forma, y modo de poderse noticiar los vnos à los otros, por las Montañas, si fuesse possible, y avisarse, de los lanças, que fuessen sucediendo, y en demostrarle, y prevenirle à Joseph de Moscoso, Teniente de Corregidor de aquel Pueblo de San Mateo, la forma que avia de tener en proveer la Gente, assi mientras estuviesse en èl, como en entrando en las Montañas: Y acabado esto, se partiò el Presidente, con su Sequito, para el Pueblo de Comitàn, donde acabò de elegir el Parage de su Entrada, como se verà:

Modo de proveer la Gente.

Partese el Presidente à Comitàn.

*** *** ***